

GAMALIEL CHURATA EN ARGENTINA. MAPEO DE ABORDAJES CRÍTICOS

Gamaliel Churata in Argentina. Mapping of Critical Approaches

MARÍA LUCILA FLEMING

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA-CONICET (Argentina)

lucilafleming@gmail.com

Resumen: en el presente trabajo realizamos un recorrido por los abordajes críticos que se hicieron desde Argentina sobre la obra de Gamaliel Churata (ya sea en solitario o en los diferentes grupos que formó). A tal efecto, sistematizamos las propuestas existentes y aquellas que están en proceso de desarrollo; asimismo, revisamos continuidades, discrepancias y puntos de vista, a fin de elaborar el estado de la cuestión de un campo aún en construcción. Por último, proponemos una alternativa crítica basada en el estudio de las redes, con vistas a reconstruir los vínculos estético-ideológicos entre Puno y diferentes puntos geográficos argentinos durante la primera mitad del siglo XX.

Palabras clave: Crítica, Argentina, Gamaliel Churata, redes

Abstract: In the present work we take a tour of the critical approaches made from Argentina to the work of Gamaliel Churata (either alone or in the different groups he formed). To this end, we systematize the existing proposals and those that are in the process of being developed. In addition, we review continuities, discrepancies and points of view, in order to elaborate the state of the question of a field still under construction. Finally, we propose a critical alternative based on the study of networks, with a view to reconstructing the aesthetic-ideological links between Puno and different geographical points in Argentina during the first half of the 20th century.

Keywords: Criticism, Argentina, Gamaliel Churata, Networks



Presentación

Si bien hasta hace algunos años el peruano Gamaliel Churata (seudónimo más conocido de Arturo Peralta) podía ser considerado un escritor de culto, en la actualidad advertimos favorablemente la irrupción cada vez mayor de trabajos dedicados a indagar en su obra, ya sea en solitario o en los múltiples grupos que conformó. Desde diferentes espacios académicos y/o artísticos surgieron movimientos de revalorización que coadyuvaron a posicionar a este ilustre pensador como uno de los escritores indispensables de la cultura peruana y latinoamericana en general.

A los estudios “clásicos” dedicados a Peralta, tales como las definiciones del “indigenismo de vanguardia” (Vich, 2000), las diversas aproximaciones más bien descriptivas de las etapas del *Boletín Titikaka* y su contexto (Tamayo Herrera, 1982; Wise, 1982; Espezúa Salmón, 2007), las problemáticas en torno a la representación del mundo quechua y aymara (Zevallos, 2002), los acercamientos al gran abanico de las vanguardias peruanas a partir de sus revistas (López Lenci, 1999), por nombrar sólo algunos casos, se sumaron aportes alentados por las ediciones de material novedoso de Churata. En el año 2010 se publicó *Resurrección de los muertos*, continuación de *El Pez de oro* recuperada por Riccardo Badini; *Ahayu-Watan. Suma poética de Gamaliel Churata*, compilación de la obra poética de este autor, que salió a la luz en el año 2013 gracias a la labor editorial de Mauro Mamani Macedo; *Khirkhilas de la sirena*, poemario inédito que se conoció en 2017 a cargo de Paola Mancosu; y, fundamentalmente, una nueva Edición facsimilar del *Boletín Titikaka* en el año 2016 en coedición de Mamani y el CELACP. La renovación del corpus trajo aparejado un refloreamiento de la crítica (aún en movimiento), por ejemplo, a partir de traducciones al español de estudios previos (Bosshard, 2014), nuevas lecturas desde la óptica poscolonial (Moraña, 2015) y redefiniciones que demuestran que la nominación de la estética de Churata (¿Indigenismo de vanguardia?, ¿Vanguardia del Titikaka?, ¿Vanguardia andina?) aún es un tema en pugna (Monasterios, 2015).

En el campo crítico brevemente esbozado, no figuran aportes realizados en Argentina, como tampoco se encuentran en las nóminas bibliográficas de los estudios especializados citados con anterioridad. Esto no significa que en la academia argentina Gamaliel Churata sea un escritor desconocido; por el contrario, los investigadores están prestando cada vez más atención a su producción. Es por eso por lo que creemos urgente la labor de recopilación del panorama crítico producido desde el Sur, a fin de colaborar con las investigaciones actuales y proponer nuevas rutas. Sin embargo, si se quiere conocer fielmente un estado de la cuestión de la crítica churatiana en el Cono Sur, no pueden obviarse las tensiones propias de los núcleos intelectuales que la producen, los cuales, para el caso que nos compete, se encuentran situados en la región rioplatense y la región del noroeste (Palermo y Altuna, 1996).¹

¹ “En el caso argentino, la regionalización atiende primordialmente a la configuración física del territorio y a sus sistemas de producción: rioplatense (a la que, por extensión y por constituir el centro hegemónico, se considera la Literatura Argentina por antonomasia), del litoral, cuyana, patagónica, noroeste, nordestina y central” (Palermo y Altuna; 1996: 2).

Consideramos importante la delimitación de los dos espacios al momento de realizar una cartografía de la crítica argentina debido a que es en ellos en donde se produjeron aportes críticos, y no así en el resto de las regiones; pero, principalmente, porque la región del noroeste (NOA) se autodefine como andina (Palermo y Altuna, 1996), sobreimprimiendo un ordenamiento geográfico-cultural por encima del límite nacional. Por consiguiente, tanto la literatura del NOA como la agenda crítica académica se encuentran históricamente más cercanas a una filiación andina peruano-boliviana que la región rioplatense, la cual tiende a ser mayormente de tradición europeizante. A este conflicto de identificaciones, debemos sumarle las dinámicas relacionales propias de las capitales con las demás provincias y los accesos desiguales al material con que se enfrentan las universidades no centrales.

Recepción crítica en la región rioplatense

En los inicios de esta constelación crítica argentina que intentaremos reconstruir, encontramos un primer artículo de Nora Dottori de 1997, el cual integró un libro compilado por Noé Jitrik llamado *Los atípicos de la literatura latinoamericana*. En su prólogo, nos daba algunas pistas acerca de la utilización del llamativo término “atípicos”:

[Los atípicos] residen en el sistema como tumores enquistados, como indigeribles o inasimilables manifestaciones de rechazo, o como existencias paralelas de cuya validez y valor crítico respecto del sistema literario sólo tienen conocimiento quienes no se satisfacen con la mera aceptación de lo consagrado. De ahí que hablar de atípicos implica una labor de rescate. (1996: 6)

Entonces, en base a una distinción entre “típicos” y “atípicos” como motivo de reunión de todos los artículos del libro, Dottori, en un breve escrito de cuatro páginas, opone, en primer lugar, un indigenismo clásico frente al indigenismo vanguardista del grupo Orkopata; en segundo lugar, se concentra en el contraste entre las novelas indigenistas hegemónicas, cuyo ejemplo paradigmático lo constituye Alcides Arguedas, y *El Pez de oro*, del cual rescata su hibridez genérica, su estructura en retablos y toda una serie de caracterizaciones que a estas alturas ya podríamos catalogar de lugares comunes. En este mismo sentido, presenta un perfil biográfico de Gamaliel Churata en el que habla de la relación con la revista peruana *Amauta*, su exilio en Bolivia, el Premio Nacional de Literatura rechazado, etcétera. Para concluir su artículo, afirma que la crítica no prestó atención a *El Pez de oro*, salvo por Miguel Ángel Huamán, y señala dos puntos a revisar: la adjudicación de características surrealistas al libro, que considera reduccionista, y la parodia con que Churata trata el tema del “descubrimiento” de América.

La bibliografía consignada por Dottori en este artículo se limita a dos textos de Miguel Ángel Huamán y uno de Guisella Gonzales Fernández y Juan Carlos Ríos Moreno. Dos de los tres fueron publicados en las Memorias de Jalla en La Paz de 1994, por lo que podemos inferir que contaba con una bibliografía muy acotada. Sin embargo, destacamos la importancia de la contribución de

Dottori al hacer ingresar a un desconocido Gamaliel Churata al ámbito académico argentino. Sobre todo, teniendo en cuenta que el libro compilado por Jitrik circuló principalmente por los círculos de la Universidad de Buenos Aires, una unidad central en el sistema de nuestro país.

Diez años después, aparecen dos antecedentes más. El primero es *Vanguardias en su tinta* de Celina Manzoni (2008), que consiste en una recopilación de documentos de las vanguardias latinoamericanas. Allí, figura el *Boletín Titikaka* en un capítulo titulado “Vanguardia artística y vanguardia política”. Si bien el libro de Manzoni no tiene un valor crítico, ya que su finalidad es cercana a un trabajo de divulgación, sí es importante porque nos muestra las nuevas aperturas y circulaciones. La propia autora sostiene al respecto:

[...]Se volvía necesario reponer una serie de documentos imprescindibles para acercarse al vanguardismo ya que aunque desde 1970, por lo menos, existen valiosas recopilaciones que organizan los materiales antes dispersos, no siempre son de fácil acceso [...] Se ha procurado que el material llegara como de primera mano, por decirlo así, bien impreso, con notas accesibles y confiables, sin erratas y con una correcta asignación de fuentes, elementos propios del libro de divulgación, una bella tradición académica que urge retomar y ampliar ante el cúmulo de información indiferenciada que a veces parece ahogarnos sin colmar la sed. (2008: 9-10)

Otro dato relevante es que consigna como fuente las ediciones facsimilares del *Boletín* del 2004 a cargo de Dante Callo Cuno, por lo que también podríamos reflexionar sobre la importancia de las ediciones facsimilares como habilitantes de investigaciones, hecho que se repetirá a partir del año 2016, cuando surja una nueva edición facsimilar. A su vez, debemos recordar que muchas de las ediciones facsimilares de las revistas de la época tienen una circulación más bien acotada, con lo cual, quien posee su ejemplar, tiene una responsabilidad de difusión que no siempre visualiza.

Más allá de los dos primeros signos de acercamiento de la crítica consignados, que representan casos si se quiere aislados, sin lugar a duda la referente principal en el panorama argentino es Aymará De Llano, de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Ella publicó un primer artículo sobre el *Boletín* en el año 2007, “Boletín Titikaka: vanguardismo a 3800 metros de altura”, que se reprodujo en su libro *No hay tal lugar*. En él, repasa los tópicos fundamentales del *Boletín*: sus cambios de nominación, los canjes, la relación con Mariátegui, Uriel García o Vasconcelos, la promoción de *Ande* de Peralta, etcétera. La principal hipótesis sostenida es que el *Boletín* constituye un ejemplo paradigmático en la deconstrucción del enfrentamiento “nacionalismo versus vanguardias”, a partir de la constatación de “intersecciones espiraladas de emergencia discontinua según los períodos históricos que dibujan un mapa complejo” (2007: 140).

Algunos años después, en 2015, De Llano publicó otro artículo en el que analizaba tres notas de escritores bolivianos (Mario Nerval, Lucio Diez de Medina y Carlos Medinaceli) acerca de *Ande* de Peralta publicados en el *Boletín*. Varios detalles resultan significativos. En primer lugar, se refiere al *Boletín* como “revista indianista de vanguardia” (106), aportando un nuevo ingrediente a los

debates sobre la nominación de la publicación. En segundo lugar, amplía la óptica nacional por la pertenencia de los autores a una región geo-cultural andina, “lo que los (y nos) libera de fronteras políticas que aparecen como externas y tardías a la matriz cultural que los alcanza” (De Llano, 2015: 106). En tercer y último lugar, retoma la idea de la altura sobre el nivel del mar como sinónimo de aislamiento espacial, aunque le da una vuelta de tuerca al hablar de la construcción de un “imaginario” de incomunicación, ya que, en la práctica, el *Boletín* rompió ese aislamiento a partir del intercambio bibliográfico con “ciudades faro” de Latinoamérica.

En otro trabajo del año 2016, la investigadora revisita la noción andina “tinkuy”, cuyos antecedentes reconoce en Miguel Ángel Huamán, Mercedes López Baralt (quien la había utilizado con relación a José María Arguedas) y Mauro Mamani. En este caso, De Llano piensa en el “tinkuy” como modo de armar el sistema ideológico del *Boletín*, constituido a partir de la dualidad andina. El tinkuy, entonces, funciona como “llave” interpretativa de la publicación (en términos de López Baralt). Específicamente se centra en tres dualidades tinkuy: indianismo-vanguardia, solemnidad de lo ancestral-impronta de lo moderno, español-lenguas originarias. En el primer caso, o sea indianismo-vanguardia, refuerza la idea de que el *Boletín* sería una revista “indianista”, argumentando que así la llama Churata por el hecho de que los indios son pensados como actores del cambio, a diferencia del indigenismo, que “habla por ellos”. En este sentido, la revista acorta las distancias entre el enunciador y el “otro cultural”, y propone una nueva retórica unitiva entre el vanguardismo y el indianismo. Como ejemplos cita *Ande* de Peralta y *Falo* de Emilio Armaza, ambos de 1926. A su vez, fuera de los márgenes del *Boletín*, nombra *El pez de oro* de Churata, que completa este programa estético. En el segundo caso, solemnidad de lo ancestral-impronta de lo moderno, De Llano refiere que existió a la vez un rechazo y una aceptación de la imposición de lo moderno, lo que se comprueba, por ejemplo, en los artículos dedicados a la educación del indígena, “Programa de la escuela ambulante indígena de Ilave” de Emilio Vázquez y “Pedagogía de Mayku Qqapa y Mama Ojjllu” de Julián Palacios. En ellos, se propone más o menos veladamente la posibilidad de entrada del hombre andino a la modernidad mediante la educación. Sin embargo, la balanza hace contrapeso al momento de reflexionar sobre las pérdidas que implicaría para el polo ancestral. En el tercer caso, español-lenguas originarias, apela al concepto de “co-presencia lingüística” utilizado por Alberto Escobar para pensar la obra de Arguedas, y lo relaciona con la pugna entre el español y las lenguas vernáculas en el *Boletín*. Concluye en que, si bien prevalece el español, hay una co-presencia del quechua y el aymara.

Para continuar con este recorrido, nuevamente desde la Universidad Nacional de Mar del Plata, Agustina Ibañez publicó en el año 2017 un artículo dedicado a la relación entre el poeta Carlos Oquendo de Amat y el *Boletín Titikaka*. Debido a que este poeta se radicó la mayor parte de su vida en Lima, Ibañez entiende que seguir sus relaciones con el grupo Orkopata muestra las redes existentes entre Puno y Lima. A la vez, habilita a pensar en el *Boletín* como “foco de circulación ideológico/político/estético y cultural de alcance continental, un centro de fuerza descentralizado” (Ibañez, 2017).

Por último, mencionamos a dos jóvenes investigadores que realizaron aproximaciones a la obra de Churata: Matías Di Benedetto y Javier Madotta. El primero, en su tesis (inédita) para acceder al Doctorado en la Universidad Nacional de La Plata, trabajó una serie de textualidades adscriptas al vanguardismo narrativo: “Escalas” de César Vallejo, “Ccoca” de Mario Chabes, “La casa de cartón” de Martín Adán, “El autómeta” de Xavier Abril, “El kamilli”, “Trenos del Chio khori”, “El gamonal” y “Tojrras” de Gamaliel Churata. Estas obras, en palabras de Di Benedetto, dinamizan creativamente el material autóctono a partir del método del montaje. Resulta interesante que el investigador argentino haga ingresar dentro de la esfera de la narrativa vanguardista de los 20 estas prosas iniciales de Churata. Es más, las considera como gérmenes de estrategias escriturarias que posteriormente Churata desplegó en *El pez de oro*. Di Benedetto, además, había publicado con anterioridad (2017) un artículo en el que analizaba la arquitectura en retablos de *El pez de oro*, para luego centrarse en el análisis de uno de ellos, “Mama Kuka”. Este investigador entiende que la apelación al retablo como parte del arte popular andino en la conformación de los capítulos del libro de Churata genera, por un lado, tensiones entre los saberes andinos y el pensamiento eurocéntrico; por otro, una autoconciencia de subalternidad al no inscribirse de manera cabal en una matriz occidental. Por lo tanto, entiende que la composición en retablos busca un receptor andino, a la vez que se erige como una expresión de resistencia.

Finalmente, tenemos noticias de una tesis de Maestría que está gestando Javier Madotta para la Universidad Nacional de General San Martín, en la que trabaja las utopías andinas y la política en Churata. Un primer antecedente publicado fue su artículo “Churata después del temblor (1920-1930). Cristales de la utopía andina”, en el cual analiza el último capítulo de *El pez de oro*, “Morir de América”, como una instancia tardía en la tradición de la utopía andina:

En resumen, podemos decir que el argumento de *Morir de América* es el mito de origen de una nueva patria (que presidirá el Khori Challwa) en el que el *Incarrí* se asemeja a la figura del Khori Puma, que va a salvar a aquél de las garras del *wawaku* (un poder maléfico que encarna tanto al gobierno colonial como al criollo de la república). Se logra mostrar así un escenario de victoria donde ha reinado, en la práctica política, la derrota. (Madotta, 2016)

Recepción crítica en el Noroeste

El panorama crítico argentino no se restringe a la denominada “región rioplatense” (Palermo y Altuna, 1996: 14), tal como vimos a partir de los aportes de centros académicos de La Plata, Mar del Plata o Ciudad de Buenos Aires. Desde el Noroeste, especialmente las provincias de Salta y Tucumán, se fue configurando desde la década del 90 una pequeña tradición crítica que asoció a un poeta salteño llamado Manuel J. Castilla con el indigenismo de vanguardia de Orkopata y con poetas del ande boliviano cercanos a Gesta Bárbara. Los principales representantes de esta tradición son, por un lado, Ricardo Kaliman (1994, 2007), quien insistió en la posibilidad de pensar las filiaciones entre la

vanguardia indigenista de Castilla con la del grupo Orkopata, con base en determinadas condiciones de creación:

Podemos presumir, en consecuencia, que hay ciertas condiciones estructurales que han dado origen al indigenismo de vanguardia, por lo que, para asimilar *Luna Muerta*² a esta tendencia, no es necesario comprobar que Castilla haya tenido contacto directo con la poesía de Peralta, sino simplemente reconocer si fue afectado por las mismas coordenadas en las que ella se originó. (2007: 19)

Y, por otro lado, María Eugenia Carante (2007), quien se dedicó en un breve artículo a rastrear las relaciones entre diferentes actores de la vanguardia andina boliviana del grupo Gesta Bárbara con el mencionado poeta salteño. Si bien esta estudiosa no se extiende específicamente en los nexos con Gamaliel Churata, el hecho de analizar comparativamente estos universos poéticos habilitó que se empiece a pensar en una macro región andina, flexibilizando las fronteras geopolíticas estrictamente trazadas por países.

Estas dos propuestas mencionadas fueron antecedentes importantes para la última línea de investigación que comentamos, la cual se materializó en una tesis de Maestría en la Universidad Nacional de General San Martín de nuestra autoría.³ La investigación buscó desentrañar la construcción de vínculos estético-ideológicos entre las zonas andinas de Puno y el Noroeste argentino durante el contexto de las vanguardias, en un complejo entramado que se visualiza en la constitución de espacios de religación (Zanetti, 1994); revistas tales como el *Boletín Titikaka* o *La Carpa* (publicada a partir de 1943 en Tucumán); artistas y escritores viajeros, como los salteños Manuel J. Castilla y Ciro Torres López, o el peruano José Arnaldo Sabogal por nombrar sólo algunos; y una extensa red de comunicaciones a través de cartas, conferencias, comentarios de libros, etcétera. Partimos de una hipótesis inicial que consistía en la existencia de redes vinculantes entre escritores de Puno, nucleados en el grupo Orkopata y cuyo órgano de difusión fue el *Boletín Titikaka*, y del Noroeste argentino, como Manuel J. Castilla y el grupo La Carpa. Los motivos de esta suposición se dispararon al reconocer representantes argentinos en las páginas del *Boletín*, lo que nos llevó a preguntarnos por las coincidencias que pueden haber tenido los puneños con artistas de su misma “macroregión andina” (Palermo y Altuna, 1996). La hipótesis cobró fuerza luego del descubrimiento de las participaciones

² *Luna muerta* es el título de un poemario de Castilla publicado en 1943, en el que se observaría, según Kaliman, la filiación de este autor con la propuesta vanguardista encabezada por Churata.

³ En un artículo en proceso de publicación titulado “Crónicas tempranas puneñas. Aproximación a los *Anales de Puno (1922-1924)* de Gamaliel Churata”, abordamos las crónicas periodísticas tempranas de Churata. El objetivo fue leer en ellas los detalles que muestran que se está ante un escenario rural atravesado por los incipientes procesos de modernización. Creemos que estos escritos breves y fragmentarios de Churata son claves para reconstruir el contexto puneño, en el cual impulsó proyectos como el *Boletín Titikaka* y demás producciones del “grupo Orkopata”. Además, las crónicas nos permiten comprender las preocupaciones del Churata temprano, pues a partir de ellas adopta este pseudónimo y termina de fijar su tendencia indigenista. Por último, gracias al análisis de las crónicas de los Anales, seguimos complejizando oposiciones como rural/urbano y tradición/modernidad, en vistas a realizar un estudio enriquecedor de la producción de este pensador puneño.

en la revista puneña de Omar Estrella, a quien suponíamos de nacionalidad argentina, y que conocíamos por su participación en *La Carpa*.

Una de las conclusiones de este estudio fue que los canales de comunicación entre las publicaciones muchas veces pasaban por zonas alejadas de las capitales, atravesando nuevas rutas de la mano de viajeros, canjes de libros o comentarios cruzados en las mismas páginas de las revistas. Tal es el caso del pintor peruano José Sabogal, quien residió algunos años en la provincia argentina de Jujuy, en donde se nutrió de la experiencia de otros pintores interesados también por el hombre andino, para luego retornar a Perú y fortalecer esos primeros pasos. Sus relaciones de amistad y —si se quiere— laborales lo llevaron a circular por el grupo de José Carlos Mariátegui, quien a su vez era muy allegado a Churata. Este tipo de vinculaciones nos llevan hasta los grabados del *Boletín*, algunos de ellos realizados por discípulos del pintor peruano.

En el caso del poeta Manuel J. Castilla, si bien existía la mencionada línea de investigación de Kaliman y Carante que lo vinculaban con el indigenismo de vanguardia, no se habían encontrado datos reales que permitieran sostener esa red más allá de una intuición estética. Por consiguiente, la figura de Estrella como nexo entre el poeta salteño y los grupos de Churata, tanto Gesta Bárbara como Orkopata, resultó muy reveladora. No es un dato menor que Castilla sea un escritor sumamente central en la tradición literaria del NOA, por lo que estudiar los vínculos con otros autores de espacios andinos peruanos o bolivianos ayuda a ampliar el panorama desde una óptica sumamente regionalizada y localizada provincialmente, hacia la apertura de fronteras supranacionales.

En nuestra investigación, luego de revisar las trayectorias personales de algunos escritores y pintores viajeros, y de analizar algunos rasgos estéticos que pueden ser vistos como correspondencias con las propuestas del indigenismo vanguardista, cuyos máximos representantes son los escritores puneños del *Titikaka*, avanzamos hacia el planteamiento de otras formas de religación, como pueden ser los grupos (Orkopata, *La Carpa*, Bohemia Andina, *La Brasa*) o las revistas en sí (*Boletín Titikaka*, *La Carpa*). Debemos señalar, además, la importancia de los espacios (bibliotecas, librerías) como propiciadores de las relaciones entre los artistas, además de ser lugares de sociabilidad e intercambio. Por último, destacamos actividades como las conferencias, que cumplían la función de anotar acerca de las producciones estéticas vecinas.

Actualmente, nos encontramos trabajando en la ampliación del estudio de las redes entre el *Boletín Titikaka* y el espacio argentino de la Capital y sus alrededores, situado en la región rioplatense, como un contrapunteo necesario a fin de abarcar un análisis integral de las relaciones que vincularon Puno con Argentina en las primeras décadas del siglo XX. Es decir, buscamos enriquecer la investigación que había demostrado los nexos entre las zonas andinas de Puno y el Noroeste argentino, integrado por las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán y Catamarca, con la indagación de revistas vanguardistas centrales para el canon argentino como *Martín Fierro*, o autores como Jorge Luis Borges u Oliverio Girondo. Ello nos permitirá, a la vez, visualizar el lugar del *Boletín Titikaka* o de Churata en el campo periodístico y literario argentino de la época.

Conclusión

En síntesis, si pensamos en los estudios sobre Gamaliel Churata que se produjeron desde Argentina, tenemos un mapa con al menos dos puntos reconocibles: la zona central, radicada en Buenos Aires y sus alrededores, con un acceso más temprano al material y con una producción “mayor” cuantitativamente hablando, y la zona del Noroeste, autodenominada “andina”, con menos estudios específicos sobre Churata, pero con un abordaje relacional que posiciona a este autor como referente de otras producciones locales.

El estudio de las redes de religación entre Perú y diversos espacios argentinos tiene una sorprendente correspondencia con la elaboración de una cartografía crítica de esos mismos espacios dedicada a Churata. Es decir, estudiar los vínculos estéticos e ideológicos entre zonas geográficas y culturales brinda muchas herramientas a la hora de desentrañar las dinámicas propias de la conformación de los campos investigativos académicos. Nos ayuda a reflexionar acerca de los procesos de canonización de autores, la legitimación de enfoques críticos, la circulación del material, entre otros aspectos que no pueden ser obviados al estudiar cualquier fenómeno literario.

Sin lugar a duda, la crítica argentina está en un momento de pleno desarrollo, hecho que se demuestra por las investigaciones en curso y los jóvenes investigadores dedicados al universo churatiano desde diversas procedencias y con diferentes rumbos. Esperemos que en los próximos años este mapeo se dinamice y amplíe.

BIBLIOGRAFÍA

- BOSSHARD, Marco Thomas (2014), *Churata y la vanguardia andina*. Ruiz Rosas, Teresa (trad.). Lima, CELACP-Latinoamericana editores.
- CARANTE, María Eugenia (2007), “Vanguardismo y América en Manuel J. Castilla”, en Royo, Amelia y Armata, Olga (coord.) *Por la huella de Manuel J. Castilla*. Edición homenaje. Salta, ediciones del Robledal.
- DE LLANO, Aymará (2007), “Boletín Titikaka: vanguardismo a 3800 metros de altura”. *CELEHIS- Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas*, vol. 16, n.º 18, pp. 139-151.
- DE LLANO, Aymará (2015), “‘Yo voy a sembrar palabras’. Tres escritores bolivianos en el Boletín Titikaka”. *Tela. Revista del Instituto Interdisciplinario de estudios latinoamericanos*, vol. X, n.º 15, pp. 107-117.
- DE LLANO, Aymará (2016), “*Tinkuy* en el *Boletín Titikaka*”, en *Zama*, vol. 8, pp. 75-83.
- DI BENEDETTO, Matías (2017) “El retablo como dispositivo de lectura en *El pez de oro* de Gamaliel Churata”, en *Orbis Tertius*, vol. 22, n.º 26, e052. DOI: <<https://doi.org/10.24215/18517811e052>>.
- ESPEZÚA SALMÓN, Rubén Dorian (2007), Vanguardismo andino en el Boletín Titikaka (1926-1930). *CELEHIS- Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas*, vol. 16, n.º 18, pp. 219-245.

- IBAÑEZ, Agustina (2018), Boletín Titikaka: Carlos Oquendo de Amat a 3800 metros de altura. *Perífrasis. Revista de Literatura, Teoría y Crítica*, vol. 9, n.º 17, pp.45-58. DOI: <<https://doi.org/10.25025/perifrasis20189.17.03>>.
- JITRIK, Noé (1996), “Prólogo”, en Jitrik, Noé. *Atípicos en la Literatura Latinoamericana*. Buenos Aires, Oficina de publicaciones del C.B.C-Universidad de Buenos Aires, pp. 6-10.
- KALIMAN, Ricardo (1994), “La palabra que produce regiones: Castillo, Aparicio, Pereira”, en *Cuadernos de Cultura 1*. Salta, Departamento de Cultura, Banco Credicoop, pp. 5-16.
- KALIMAN, Ricardo (2007), “Sobre el proyecto creador de Manuel J. Castilla” (Prólogo), en Royo, Amelia y Olga Armata, Olga (coord.), *Por la huella de Manuel J. Castilla*. Edición homenaje. Salta, ediciones del Robledal.
- LÓPEZ LENCI, Yazmín (1999), *El laboratorio de la vanguardia literaria en el Perú*. Lima, Horizonte
- MADOTTA, Javier (2016), “Churata después del temblor (1920-1930). Cristales de la utopía andina”. *Revista Transas. Letras y artes de América Latina*. Consultado en <<http://www.revistatransas.com/2016/12/15/churata-despues-del-temblor-1920-1930-cristales-de-la-utopia-andina/>> (26/06/20).
- MANZONI, Celina (2008), *Vanguardias en su tinta. Documentos de la vanguardia en América Latina*. Buenos Aires, Corregidor.
- MONASTERIOS PÉREZ, Elizabeth (2015), *La vanguardia plebeya del Titikaka. Gamaliel Churata y otras beligerancias estéticas en los Andes*. La Paz, IFEA/ plural editores
- MORAÑA, Mabel (2015), *Churata Postcolonial*. Lima, Latinoamericana Editores/ CELACP.
- PALERMO, Zulma, y ALTUNA, Elena (1996), “Región cultural y región literaria”, *Una literatura y su historia , Fascículo 2*. Salta, CIUNSa, pp.1-18.
- TAMAYO HERRERA, José (1982), *Historia social e indigenismo en el Altiplano*. Lima, Ediciones Treintaitrés.
- VICH, Cynthia (2000), *Indigenismo de vanguardia en el Perú. Un estudio sobre el Boletín Titikaka*. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- WISE, David (1984), “Vanguardismo a 3800 metros: el caso del Boletín Titikaka”, *Fénix. Revista de la Biblioteca Nacional del Perú* (30/31), pp. 257-269.
- ZEVALLOS AGUILAR, Ulises Juan (2002), *Indigenismo y nación. Los retos a la representación de la subalternidad aymara y quechua en el Boletín Titikaka (1926-1930)*. Lima, Banco Central de Reserva del Perú. DOI: <<https://doi.org/10.4000/books.ifea.449>>.